

UN SECTOR ESTRATÉGICO

Aramón creará una balsa para asegurar la innivación y el esquí en Valdelinares

El Inaga señala que con la instalación se obtendrá un volumen de agua «que asegurará la actividad y la conservación y el incremento de puestos de trabajo» • Tendrá capacidad para acumular 62.076 m³

L. CARNICERO
Zaragoza

Aramón proyecta construir una balsa para el almacenamiento de agua en la estación de esquí de Valdelinares con el objetivo de modernizar los sistemas de innivación de las instalaciones para poder producir más nieve artificial y garantizar así la actividad deportiva y el empleo en las pistas de Gúdar - Javalambre en un contexto de cambio climático que cada año se traduce en una merma de las precipitaciones de nieve. El Boletín Oficial de Aragón publicó ayer la resolución del Instituto Aragonés de Gestión Ambiental (Inaga) por la que se decide no someter al procedimiento de evaluación de impacto ambiental ordinaria y se emite el informe de impacto ambiental para la construcción de la Balsa La Mina en el término municipal de Valdelinares, a propuesta de Nieve de Teruel SA. Dicha infraestructura tendrá una capacidad de almacenaje de más de 62.076 metros cúbicos de agua y será la mayor de las cuatro con las que contará la estación, casi duplicando su disponibilidad de agua actual.

Fuentes de Aramón tan solo confirmaron ayer que este proyecto forma parte del impulso que el *holding* de la nieve aragonés está realizando a los procesos de creación de nieve artificial en todas sus estaciones, pero declinaron dar detalles sobre el coste y la ampliación en el dominio esquiable que se conseguiría cuando esta nueva infraestructura esté en marcha.

De momento, el informe del Inaga, que evita someter el proyecto a la evaluación de impacto ambiental ordinaria, reconoce que el volumen actual de acumulación de agua en la estación «no es suficiente para asegurar la temporada de esquí». Por eso, se propone crear una «nueva balsa que se llamará La Mina», de unos 62.000 metros cúbicos de capacidad, que permitiría obtener «un volumen de agua que asegurará la actividad y la conservación e incremento de trabajo». Hasta ahora, las infraestructuras existentes, con la balsa Toma (5.000 m³), La Tajera (25.000) y La Cueva (47.100) conseguían captar un total de 77.100 me-



Una de las pistas de la estación de Valdelinares, en el inicio de la actual temporada invernal, en una imagen de archivo.

Infraestructura en La Ribagorza

Los colectivos ecologistas presentan más denuncias contra la telecabina

El proyecto de construcción de una telecabina desde Benasque hasta Cerler ha sido denunciado por las entidades ecologistas ante distintos organismos oficiales al considerar que la infraestructura ocupa una zona inundable de flujo preferente, no respetar las normas de urbanismo para conjuntos urbanos de interés arquitectónico y no existir planes de actuación ante emergencias contra los riesgos encontrados en el proyecto.

La asociación SOS Ribagorza sumó ayer a las demandas una denuncia ante la dirección general de Interior y Emergencias que señala al Ayuntamiento de Benasque como promotor de la infraestructura por estar su salida y el futuro parque en dichas zonas con riesgo de inundación. La entidad recuerda que los ediles que lo han aprobado «son conocedores de la situación y causantes potencia-

les de una futura catástrofe». De este modo, reclaman al Gobierno de Aragón que sea diligente en el cumplimiento de las normas de seguridad.

Por otro lado, el recurso contencioso administrativo presentado contra la telecabina «sigue su ritmo» a la espera de que se establezca la fecha para el juicio. Ya el pasado mes de enero la entidad tramitó una denuncia ante la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) por no haberse realizado la obra para la reducción de la vulnerabilidad frente a inundaciones del casco histórico de Benasque, siendo preceptiva su realización antes de acometer la obra.

Desde SOS Ribagorza resaltaron que los 1,6 millones de euros previstos como inversión «estarían mejor gastados si se utilizaran para reparar los daños que causaron las riadas de fin de año pasado» y evocaron el riesgo de la infraestructura al recordar el accidente sucedido este invierno en Astún. ■

tros cúbicos, que pasarán a ser 139.176 con el nuevo vaso, casi el doble, un 80% más.

Hace ya casi veinte años que Nieve de Teruel planteó el proyecto de ampliación de la zona esquiable de Valdelinares, que pretendía la construcción de dos balsas para acumulación de agua (La Gitana, de 126.191 m³ y La Cueva, de 48.721). En 2010, la ampliación fue declarada de interés general de Aragón, planteando un desarrollo del dominio esquiable que elevaría su capacidad de 7.220 a 17.420 esquiadores por hora. Sin embargo, dicha ampliación nunca llegó a materializarse. De hecho, una de las dos balsas de agua proyectadas no llegó a construirse.

La importancia de innivar

Ahora, el proyecto señala que la innivación artificial de las pistas ha sido «básica y fundamental» para mantener el esquí en Valdelinares, por lo que determina que es necesario construir la Balsa La Mina para abastecer de un caudal de agua suficiente para generar nieve en la estación. En

esta temporada, Valdelinares tiene abiertos sus nueve remontes, nueve de sus 13 pistas y 12 kilómetros de los 15 de su dominio esquiable.

Según se detalla en la información del Inaga, la balsa tendrá una capacidad de 74.034 metros cúbicos y ocupará 18.946 metros cuadrados, para lo que serán necesarios 25.997 metros cúbicos de excavación y 33.208 de terraplén. El frente visible del talud tendrá una longitud de 10,2 metros de largo y el perímetro de la balsa quedará vallado para impedir el acceso. La nueva balsa implicará la creación de nuevas tuberías.

Respecto al impacto ambiental de esta infraestructura, el Inaga considera «compatible» la afección sobre la flora, al prever la reposición de tierra vegetal. Con todo, en la zona donde se levantará la balsa se han contabilizado 204 ejemplares de una planta endémica y catalogada como vulnerable de la Sierra de Gúdar, *Sideritis fernandez-casasii*, que deberán replantarse «en un lugar cercano». Asimismo, deberán replantarse 50 pinos. Respecto al impacto sobre el paisaje, el Inaga lo considera «compatible» por encontrarse en alta montaña.

Durante la ejecución de las obras, el informe del Inaga señala el impacto potencialmente «alto» sobre la atmósfera y el aire; y un impacto

El proyecto de ampliación que no se desarrolló preveía duplicar el número de esquiadores

«medio» en el suelo y el relieve. En la afección a la hidrología, el Inaga detecta un «impacto potencial medio» y recuerda que el proyecto se plantea para garantizar un volumen de agua suficiente para poder generar nieve mientras estén abiertas las pistas de esquí, aunque la documentación presentada no señala si será necesario modificar la concesión actual, por lo que, subrayan, «la viabilidad técnica y ambiental del proyecto queda condicionada a la disponibilidad del caudal previsto a detraer», para lo que será necesario el permiso del organismo de cuenca, en este caso, la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Sobre la vegetación natural, el Inaga prevé un impacto «medio» o «moderado» con la afección a una superficie forestal de 18.946 metros cuadrados en un entorno poblado de pinos negros. Y respecto a la fauna y las especies amenazadas y sobre los espacios de Red Natura 2000, sin embargo, el impacto potencial es bajo. Está por ver cuándo comienzan las obras y cuál es la inversión. ■

Apuntes

78 millones en nieve artificial

El Gobierno de Aragón y los propietarios de las estaciones de esquí invertirán 78 millones de euros en los próximos cuatro años para mejorar los sistemas de invernación en las pistas aragonesas. Una inversión que permitirá al sector depender menos «de si hay o no nieve», con una tecnología que logra crear «más y mejor» nieve artificial con un ahorro energético del 30% y también un menor gasto de agua.

El presidente de Aragón, Jorge Azcón, anunció el proyecto el pasado mes de octubre, en una visita a las pistas de Formigal, donde ya están instalados los cañones de producción de nieve de nueva generación con los que se pretende dar un impulso al sector.

De la cuantía de 78 millones de inversión en los próximos cuatro años, 64 millones se quedan en las estaciones altoaragonesas y 14, en las turolenenses. «De esos 64 millones, 48 vienen directamente de los fondos del Gobierno de Aragón, que se completan con 16 millones que entre 2024-2027 pondrán las estaciones de esquí», explicó Azcón. En concreto, ya se anunció que en las estaciones de Javalambre y Valdelinares, en Teruel, se invertirán 13 millones procedentes del Fite. Parte de esta cuantía se dedicará a la construcción de una nueva balsa que multiplicará la capacidad de almacenaje de agua en Valdelinares.

El presidente aragonés reconoció entonces que «depender del tiempo y cuestiones meteorológicas hace que la inversión en invernación sea básica».



Esquiadores esta semana en las pistas de Javalambre.

Gúdar-Javalambre se enfrenta al reto de la desestacionalización

Los empresarios celebran las nuevas infraestructuras turísticas mientras el grupo Aramón consolida su oferta al margen de la nieve

D. CHIC Zaragoza

Los empresarios turísticos de la comarca de Gúdar-Javalambre se enfrentan a medio plazo al reto de la desestacionalización del turismo asociado a la nieve. La nueva inversión del grupo Aramón en la estación de Valdelinares pretende garantizar la superficie esquiable mediante la producción artificial de copos, pero el aumento de las temperaturas y el acortamiento de la temporada invernal empieza a ser una realidad que están obligados a afrontar.

La vicepresidenta de la asociación turística de Gúdar-Javalambre, Nuria Ros, reconoce que la oferta de la comarca durante los meses invernales está muy centrada en las estaciones de esquí, tanto la de Valdelinares como la de Javalambre. Por eso celebran las inversiones anunciadas que buscan garantizar la nieve, especialmente en meses en los que es complicado ofrecer alternativas.

«Las pistas de esquí son fundamentales para la temporada invernal, pero estamos abiertos a todas las opciones que se desarrollan en la zona», explica. Lo cierto es que el modelo actual funciona y las reservas durante los fines de semana están casi al completo, sobre todo de visitantes llegados desde Valencia, aunque también desde

Murcia, Albacete o Cuenca, en menor medida.

Por el momento, la comarca apuesta por el desarrollo del deporte de alto rendimiento como sucede en Alcalá, así como en opciones de ocio diversas relacionadas con las visitas a los propios municipios de la zona.

El presidente de la Asociación de Empresarios Turísticos de Teruel, Roche Murciano, reconoce la

Las estaciones de esquí ofertan este fin de semana «eventos musicales y experiencias gastro»

limitación de los centros invernales de la provincia, que no pueden competir en espesores y dominio esquiable con los de la provincia de Huesca. Pero celebra las inversiones destacando que se puede atraer a un nuevo «turismo de proximidad» que valore hacer un desplazamiento más corto (por ejemplo desde Tarragona) si recibe a cambio unas instalaciones novedosas, adaptadas y confortables.

«Es importante que en la segunda zona con más oferta hostelera de la provincia se realicen inversiones, pues es necesario ofrecer alternativas», manifiesta. En este sentido destaca la apuesta por

el turismo de aventura relacionado con el patinaje, o con las bicicletas. «Todo lo que suponga innovar en la provincia es bienvenido, especialmente después de dos años bastante malos en los que hemos notado mucho la falta de nieve», explica.

El propio grupo Aramón, gestor de las dos estaciones de esquí turolenenses y de los principales centros invernales del Pirineo, es consciente de esta situación. La entidad semipública oferta para este fin de semana «experiencias gastronómicas y eventos musicales» como una alternativa de turismo que va más allá de la práctica del esquí, algo que se completa con actividades relacionadas con San Valentín.

De hecho, en las pistas de Javalambre la jornada de hoy contará con un programa de actos entre los que destacan un pintacarros para los niños y una demostración de corte de jamón. Esta apuesta por convertir las estaciones en recintos de ocio sigue la tendencia de muchas zonas alpinas europeas y se ha consolidado en el valle de Tena, donde Formigal es un referente nacional por su programación musical y variedad hostelera.

Para Ros, esta tendencia permitiría consolidar el tirón de las dos grandes temporadas de la comarca. Este año, con las buenas condiciones, confían en alargar la nieve hasta la Semana Santa. ■